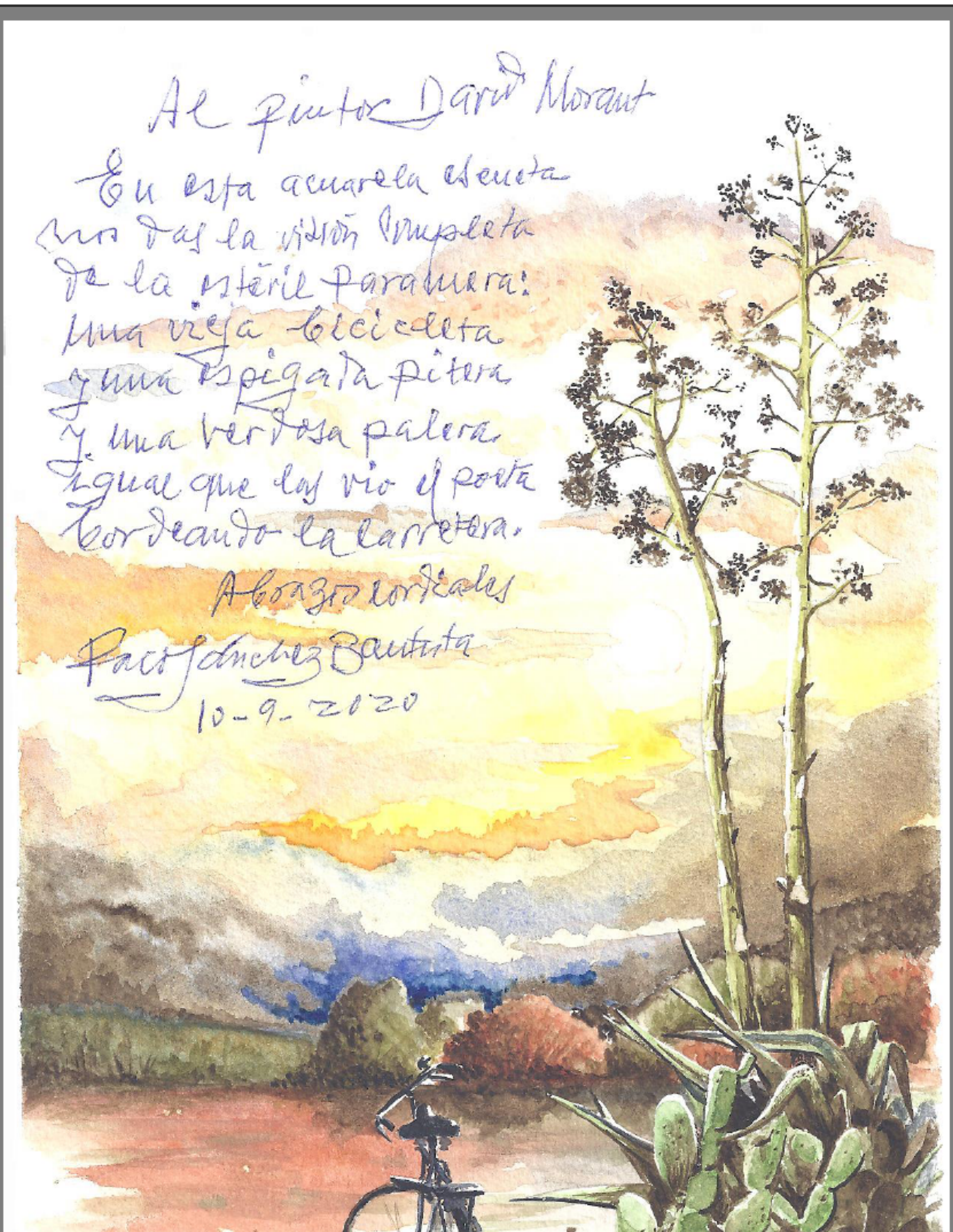
MEMORIA PERDURABLE

Especial | La Voz de Fortuna | Diciembre, 2020



Francisco Sánchez Bautista en su poesía de ayer a hoy

Francisco Javier Díez de Revenga

Memoria Perdurable, el suplemento literario de ***La Voz de Fortuna*** dedicado a **Francisco Sánchez Bautista**, uno de los mayores poetas españoles, Hijo Adoptivo de la Villa, nació en agosto de 2013, de la mano de nuestro añorado colaborador **Pedro Soler**. En la actualidad, este cuadernillo se ha convertido en el punto de referencia indiscutible para el estudio de la vida y obra del poeta que tiene a Fortuna —según sus propias palabras— como cuna de su poesía.

El documento que publicamos hoy tiene un valor excepcional. Se trata del magnífico estudio preliminar que **Francisco Javier Díez de Revenga**, el mayor conocedor de la obra de "nuestro" poeta, hizo en la Navidad de 2004, como prólogo a la edición por la Real Academia Alfonso X el Sabio de las *Poesías Completas* de Sánchez Bautista, pero REVISADO Y ACTUALIZADO para incluir otro poemario que ha aparecido posteriormente: *Rondó caprichoso* (2017). Agradecemos de todo corazón al profesor Díez de Revenga su gentileza con este periódico local.

Y para bordar el suplemento, tenemos en la portada otro regalo excepcional: unos versos inéditos, autógrafos, los últimos por ahora del poeta —fechados en septiembre de este año—, escritos en una bella acuarela de **David Morant**, que ***La Voz de Fortuna*** tenía preparada como portada para la publicación, frustrada, del libro *La sed en verso y prosa*. *Fortuna y Francisco Sánchez Bautista*, preparado por Pedro Soler y **Pablo Larra**, recogiendo toda la producción literaria del poeta relacionada con nuestro pueblo.

Francisco Javier Díez de Revenga

La obra poética de Francisco Sánchez Bautista se distingue por su continua originalidad, por su constante afán de búsqueda e indagación en el acontecer humano, por su directa relación con el mundo circundante, con la naturaleza y el paisaje vividos día a día, cercanos al acontecer diario de una vida consagrada a la reflexión del papel del hombre en su sociedad, a la consideración del tiempo y su memoria, al examen y censura de comportamientos insolidarios, y, de ahí, a la burla y la sátira.

Porque podríamos decir que cuatro dimensiones construyen la obra poética toda de Sánchez Bautista: la social, la elegíaca, la ética, la satírica. Desde estas cuatro perspectivas, muchas veces permeables y concurrentes, se analiza el mundo y a las personas que lo habitan, se examina la relación íntima del hombre con su medio natural, con su tiempo, con sus congéneres o convecinos. La vida y la literatura se funden y entremezclan en tantos versos, acaudalados de saberes y de sentires, para confluir en la censura satírica de los falsos comportamientos, muchos ellos propios de la sociedad literaria que el poeta adivina y evoca con distancia serena.

No será ésta la primera vez que el crítico se ha acercado a la obra del poeta, y tampoco, posiblemente, esta ocasión será la última. Y cuando lo ha hecho, ha sabido que voces autorizadas han confluido como lectores de esta obra singular, desde Azorín o Alejandro Casona [1] a Antonio Tovar o Ángel Valbuena o José Ballester, desde Miguel Espinosa [2] a Carlos Clementson [3], desde Enrique Marini Palmieri [4] a José Muñoz Garrigós [5], desde Gonzalo Sobejano a Juan Cano Ballesta entre otros muchos [6].

Nos corresponde en esta ocasión, una vez más, trazar una trayectoria de su obra poética [7], señalando que nuestro hoy prestigioso poeta, etnógrafo y ensayista, inició su carrera literaria con el libro *Tierras de sol y de angustia*, publicado en Barcelona en 1957 [8]. En él define cual es el sentido inicial de su poesía, el rumbo primero nunca abandonado a lo largo del tiempo, testimonio en el que la significarán una unión espiritual del poeta con su medio. Azorín escribió, tras leer este libro, que hallaba en él "un poeta compenetrado con la tierra —con la Naturaleza— y dueño de un vocabulario" [9].

Destaca en esta poesía inicial de Sánchez Bautista la presencia de la tierra y de las gentes que la pueblan y la trabajan. El sol y la excesiva luminosidad de los espacios no suponen algo positivo sino el entorno del sacrificio y de la brega, el mundo rural en el que los trabajadores de sol a sol rinden sus cuerpos, su salud para obtener de esta tierra de secano (Fortuna) algún rédito, algún beneficio con el que sobrevivir. Seduce la poesía de Sánchez Bautista también por lo especializado de su léxico, tanto a la hora de citar los parajes como los empleos de los trabajadores Rurales, la vegetación, los accidentes geográficos, todo el ambiente de una vivencia rural directa y sentida, pateada de cerca, observada con rigor y lucidez. Paisaje agreste duro y severo y pobladores sometidos a la dureza del medio, en una sociedad primitiva y rudimentaria que basa el rendimiento agrícola en el esfuerzo humano. Poesía social y rural de la más pura estirpe, reflejo de una España concreta, bien presente en tantas representaciones poéticas, desnudas y directas, de este poeta inicial, pertrechado de saberes rurales, consciente de la injusticia reinante en ambientes sometidos a la dureza del medio natural.

A este libro siguieron *Voz y latido*, de 1959 [10], que Valbuena Prat consideraba "con aciertos de sátira dignos de Juvenal o Quevedo", ya que "es de una sinceridad sin eufemismos. Su dolor brota de la vida y su observación" [11]. Sobresale este libro desde el punto de vista formal por la perfección de los sonetos que lo componen tan numerosos como bien construidos. Pero la calidad formal no ha de distraer la intensidad de los argumentos de tantos epigramas (y también elegías) en los humildes, en una España determinada, que ha vertido su sangre en la guerra y que ahora rinde tributo al mundo del trabajo, rural de nuevo, injustamente retribuido.

Ambientes de soledad y de desconcierto que se van concentrando en las perfectas

unidades sonetices, evocando en cada una de ellas, u momento de dolor, de angustia, elevando la voz por los más humildes y dejando sentir el latido del corazón angustiado y alarmado ante la injusticia. Los clásicos, desde Quevedo a Garcilaso, ofrecen su lección apasionada a unos versos que renacen de su propia fuerza vital, desde ese latido de la sangre que los hace directos y sinceros, presididos por la autenticidad del poeta verdadero. Y también los contemporáneos, con Miguel Hernández evocado en su tierra,

---

[1] En cartas al propio Francisco Sánchez Bautista. La de Azorín se reproduce en Francisco Sánchez Bautista, *Antología poética (1957-1990)*, p. 9. La de Casona la recoge el propio Francisco Sánchez Bautista, en su edición de *La sed y el éxodo*.

[2] Antonio Tovar, en carta al propio Sánchez Bautista, y Angel Valbuena, en su *Historia de la Literatura española* se ocuparon de la poesía de Francisco Sánchez Bautista, testimonios que recoge el propio autor en su edición de *La sed y el éxodo*. José Ballester y Miguel Espinosa prologaron libros de Sánchez Bautista.

[3] Carlos Clementson, "La tierra y el tiempo en la poesía de Francisco Sánchez Bautista", *Antología poética*, pp. 19-31.

[4] Enrique Marini Palmieri, "Saludo al poeta. A Francisco Sánchez Bautista", *Murgetana*, 82, 1990, pp. 73-78

[5] José Muñoz Garrigós, "Poesía dialectal y connotación (Aproximación léxica a la poesía del murciano Francisco Sánchez Bautista)", *Revista de Lingüística Española Actual*, 13, 1993, pp. 257-286.

[6] Gonzalo Sobejano, "Palabra de compenetración: la poesía de Francisco Sánchez Bautista en su altura constante", y José Luis Martínez Valero, *Tiempo y espacio en Francisco Sánchez Bautista.*

[7] En diferentes ocasiones, además de prologar *Del tiempo y la memoria* y *Elegía y treno* y contestar su Discurso de Recepción en la Real Academia Alfonso X el Sabio de Murcia, me he ocupado de la poesía de Francisco Sánchez Bautista, entre otras muchas ocasiones. Ver bibliografía.

[8] Francisco Sánchez Bautista, *Tierras de sol y de angustia*, Introducción de Antonio Linage Conde, Ediciones Rumbos, Barcelona, 1957.

[9] Azorín, loc. cit, 1975, p. 5.

[10] Francisco Sánchez Bautista, *Voz y latido (Alrededor de la mesa. Comunicación poética)*, Bilbao, 1959.

[11] Ángel Valbuena Prat, loc. cit., 1975, p. 7

también huertana, y en su desdichado y desgraciado peregrinar efímero por un mundo injusto y duro. También este libro vierte en sus versos el sentimiento de toda una generación, ya que en ellos el poeta expresará el dolor ante la guerra, ante la pobreza y ante la miseria, todo expresado con una sinceridad que despertó el interés de los críticos más exigentes.

La obra de Sánchez Bautista alcanzará una de sus cumbres en *Elegía del Sureste*, de 1960 [12], el libro más representativo de su etapa social. Obra poética excepcional que desarrolla como tema central el de la guerra, que aparece como una realidad obsesionante y da impulso a toda la representación poética, pero la guerra vista desde el ángulo del dolor de los hombres y de las familias que la sintieron en sus propias carnes. Pero el odio, el rencor que producen los restos de la conflagración son rechazados por el alma abierta y sensible del poeta.

Sánchez Bautista, en la temprana y sorprendente fecha de 1960, se convertía en el representante murciano de la poesía social, esa corriente poética española formada por hombres que habían conocido la guerra en su niñez y adolescencia y que eran testigos del dolor de todos los españoles, formando esa generación en la que Alejandro Casona, tras leer este libro, incluyó a Sánchez Bautista, señalando que era "una generación poética, briosa, nada libresca, rotunda, de sangre y frugal palabra, digna en todo de aquella gran generación que la guerra tronchó y dispersó" [13].

A través de una rica y nutrida serie de poemas extensos, el libro va cantando su gran elegía surgida del dolor de contemplar los desastres de la guerra y de la muerte, en aquello que constituyen el trasfondo de las grandes virtudes y amores elogiados por el poeta: la familia, los amigos, el campo, las tierras sedientas del Sureste, diezmadas y destruidas por el gran enemigo del hombre y de la paz.

Con un lenguaje muy directo, escogido en la cantera más castiza y pura, sin alambiques ni recargamientos, forja en este libro Sánchez Bautista una de las claves más valiosas de su poesía y de su estilo: su limpieza expresiva, su naturalidad y su gran sentido de la composición poética. Quizá el poema más representativo de todo el libro sea "Elegía final", en el que, tras una cita de Blas de Otero ("Aquí la sangre abel corrió a montones"), el poeta sintetiza todos los sentimientos que han dado cuerpo a este libro, comenzando por aquel verso que se ha convertido en lema de esta etapa: "Mi infancia fue una infancia en pie de guerra".

En 1962, *Cartas y testimonios* [14] obtuvo el premio de poesía "Marina" y se publicó al año siguiente. El poemario nos devuelve al Sánchez Bautista cantor de la tierra del secano, de la soledad y la pobreza de esos lugares calcinados por el sol, extendidos alrededor del pueblo que el poeta habita: Fortuna. Sánchez Bautista evoluciona en este libro hacia una expresión todavía más sincera y consigue universalizar el tono personal y local de su lírica. Traspasa esos límites y representa en sus versos no sólo a su pueblo y a sus gentes, sino a todos los pueblos de una España sedienta y a todas las gentes que, viniendo de la tierra, sólo recogen el fruto seco de la miseria y la desesperanza.

Miseria y desesperanza que pueden advertirse al contemplar otros medios geográficos ("geografía lírica" llama el poeta a ese peregrinar por la injusticia de todo un país), otros ambientes como el mar en el que los pescadores viven de la incierta confianza de su azarosa labor. Tierras y gentes que las pueblan vuelven a protagonizar estos poemas más testimoniales que nunca. Su propia conformación genérica, advertida en el título, nos lleva a la carta, la epístola censoria, y al testimonio, la declaración del testigo que ofrece su visión de una realidad. Cartas y testimonios que encierran símbolos imperecederos. El lenguaje simbólico de la tierra alcanza en algunos poemas verdaderos hallazgos que tienen que ver con antecedentes barrocos, como en un "bodegón" paisajístico, destacable en esta obra, en el que el canto de la tierra y la naturaleza no se queda en una pintura superficial, sino que trasciende por la profundidad del significado de sus símbolos. Antonio Tovar, refiriéndose a este libro, señaló que "la obra de Sánchez Bautista está traspasada por un amor obsesivo a su tierra y a España. Los poemas hunden sus raíces en este sentimiento; su expresión es rotunda, ágil y llana, sin énfasis" [15], y es que es muy cierto que, en su permanente búsqueda poética, Sánchez Bautista ofrece la palabra más sincera y auténtica.

El poeta Francisco Sánchez Bautista en octubre de 2015
Foto J.L. Martínez

Sinceridad y autenticidad que no estarán ausentes del libro que publica a continuación, *A modo de glosa*, de 1963 [16], no incompatible con el virtuosismo formal logrado por los veinticinco sonetos que componen el poemario, seguidos y concluidos por otros cinco sonetos que funcionan como coda final. Se trata de un libro de una belleza externa muy conseguida, ya que el autor, de la mano de otros poetas de todos los tiempos, realiza veinticinco estancias que nos muestran una lírica en la que la dureza del grito poético se pone de relieve con renovada sinceridad. El prestigio de los poetas glosados, desde Boscán a García Lorca y desde el Arcipreste de Hita, Calderón y Quevedo hasta Altolaguirre, Blas de Otero o Pablo Neruda, vale al poeta para expresar con dureza su dolor, su angustia y su exasperación en una poesía que mucho tiene de denuncia de injusticias sociales.

Destaca, como ejemplo, la glosa de Lope de Vega, que puede reflejar bien la poesía del autor en este momento, ya que en tal soneto se lleva a cabo una interesante poética, en la que el autor ensalza la característica principal de su poesía: la autenticidad, simbolizada en la desnudez y en la pureza, patentes en el soneto. José Ballester, en el prólogo de este libro, veía, sin embargo, en el poeta iracundo, un trasfondo de natural bondad. "Pero ya vemos aquí que no es él la personificación de la cólera desesperada. La médula de su poesía se impregna de amor. Sin rebozo descubre ese fondo en los sonetos donde se calma el ardor de las imprecaciones. El amor dulcifica sus acentos y nos persuade del hombre sano que hay debajo del moralista con apariencias de severidad inexorable. Así, el amor es acaso móvil de un tono duro, ciertamente, pero en el cual nunca hallaremos chispazos de odio.

Solo hay un temple viril que clama por enderezar lo torcido y purificar lo inmundo" [17].

Encontramos en este libro un paso adelante, decisivo en la lírica de Sánchez Bautista, porque nuestro poeta con el pie forzado de los versos iniciales de grandes poetas se introduce en su propio interior, contempla su estado e indaga sobre su destino mortal, sobre la vida y la muerte, sobre la inseguridad de los anhelos, sobre la razón de la existencia. Como un nuevo Unamuno (evocado, por supuesto, en uno de los sonetos, intenta explicar su existencia y se revela ante la incomprensión de su origen y destino, escuchando al mismo tiempo la voz rebelde de su interior, que le incita a sublevarse ante la injusticia e incomprensión del mundo. Como poeta existencial por excelencia, Sánchez Bautista lucha por encontrar una lógica de la vida y el mundo, que no logra en definitiva comprender entre la sangre, la pasión y la locura.

La obra continuará con nuevos títulos en los que la tierra vuelve a estar presente con el sufrimiento de sus hombres, con la pobreza, la soledad y la sequía, con la emigración y el dolor de la separación de las familias, nuevos libros como *Razón de lo cotidiano*, de 1968 [18], premiado con el "Polo de Medina" de 1965. La presencia de temas inéditos, como el mar de Ulises, nos anuncia una lección de humanismo nueva que empezará a tomar cuerpo en su poesía. Y la razón de lo cotidiano en este libro es justamente la presencia de los obreros, los campesinos, los pescadores, los hortelanos, gentes humildes que, con su trabajo, a duras penas logran sobrevivir en una España difícil, mísera, con los campos sedientos, con necesidades de todo tipo.

La razón de lo cotidiano viene representada por los más humildes, los desheredados, los pobres que luchan, con su trabajo, por sobrevivir. Incluso descendiendo en su poética reivindicativa a detalles sociales como la falta de asistencia sanitaria en los medios rurales, mal endémico de la España de los cincuenta y los sesenta. Pero el fuerte sentido social de estas escenas cotidianas no está reñido con una poética entusiasta ante el

---

[12] Francisco Sánchez Bautista, *Elegía del Sureste*, Trirreme, Cartagena, 1960.
[13] Alejandro Casona, Carta a Francisco Sánchez Bautista, citada.
[14] Francisco Sánchez Bautista, *Cartas y testimonios*, La Editorial Comercial, Orense, 1963.
[15] Antonio Tovar, loc. cit., 1975, p. 5.
[16] Francisco Sánchez Bautista, *A modo de glosa*, Prólogo de José Ballester, Laurel del Sureste, Murcia, 1963.
[17] José Ballester, "Prólogo, *A modo de glosa,* 1963, s. p.
[18] Francisco Sánchez Bautista, *Razón de lo cotidiano*, Diputación Provincial, Murcia, 1968.

mundo cantado, la belleza de los paisajes yermos, la complicidad con estos espacios naturales que albergan al obrero rural, al campesino, al albañil…

Un buen sector de esta poesía cotidianista está sustentada por la contemplación de paisajes próximos, de la región de Murcia, con bellos sonetos a la propia ciudad capital en las distintas estaciones del año, o con espacios dedicados a Lorca, o La Unión y sus minas. En este sentido, cabe destacar un bello y breve poema, titulado "El minero", que, precedido por una canción popular ("¡Madre mía, los mineros / qué buenos mozos que son! / Pero tienen una falta, / que mueren sin confesión"), recoge la recia estampa de este trabajador tan arraigado en la Región de Murcia.

La sed y el éxodo de 1975 [19] cerraba, en año tan significativo, el ciclo de la poesía dolorida y sedienta. En sus poemas comenzará Sánchez Bautista a poner de relieve al poeta moralista que va a desarrollar en los libros siguientes y cuyas inquietudes, al analizar la naturaleza humana, ya podemos sentir en este libro. Aun así, los protagonistas de este libro, como en su título se indica son la sequía y la emigración. Yermos campos del Sureste, escárchales yesares y tierras calizas sin agua para sobrevivir produjeron la sed tan real como simbólica que provocó la despoblación. El emigrante, presente ya en los libros anteriores, es el resultado de la desatención a los medios rurales que acabarán por despoblarse, por ser abandonados a su suerte, convertidos en el reino de la pita, donde el fosco poder del sol hace ariscos los caminos, crujientes los pastizales, febriles y esquilmadas las laderas. Solo la soledad de la despoblación se siente, mientras se lamenta el nuevo destino del emigrante rural en la ciudad, desorientado, ignorando el nuevo medio, olvidando la luz y la libertad del campo. Provocador, agresivo y desafiante, el autor invita a los poetas a comprometerse con la realidad más curda, la provocada, en los abrasados campos de España, por la sed y el éxodo.

En *Encuentros con Anteo*, de 1976 [20], inicia el poeta una nueva comprensión del hombre y la verdad humana. Desligado de problemas inmediatos que acuciaban su poesía primera, el poeta halla una nueva expresión en el diálogo con los clásicos y se plantea los grandes problemas del hombre: el tiempo, el presente, los valores morales, la supervivencia de los humildes, el sentimiento estético del paisaje. Al mismo tiempo, comparece una expresión más depurada, de tono discursivo y de signo clásico, que ha mostrado la palabra de la poeta madurada en la serenidad de la contemplación del mundo, cuya trascendencia ya señaló Miguel Espinosa en prólogo de este libro.

Nuevamente hallamos reflexiones comunes a los libros anteriores sobre la tierra y las personas que la trabajan, sobre el paisaje, que, sin embargo, ahora empieza a adquirir una nueva noción entrañable, vinculada al tiempo pasado, a espacios remotos en la propia edad, que nos devuelven una huerta feraz, un río limpio y lleno de dones enriquecedores de la tierra. La nostalgia de tiempos pasados se combinará también con exaltaciones a escritores, maestros comprometidos y rebeldes, como Unamuno, Vallejo, León Felipe, Miguel Hernández…y se completará con encuentros finales en los que el poeta sugiere y promueve la convivencia, el diálogo y la reflexión en común para hallar sentido al mundo y a la vida.

Entre estos encuentros, el "Encuentro final" puede simbolizar el espíritu de este libro, que se cierra con un poema metafísico de extraordinaria profundidad. Una cita del *Génesis* antecede al poema: "Formó Yavé Dios al hombre del polvo de la tierra, y le inspiró en el rostro aliento de vida, y fue así el hombre ser animado". El poeta en sus versos finales se inquiere por su sentido en el mundo y por su destino en una oración directa y rebelde al señor que lo creó desde el barro.

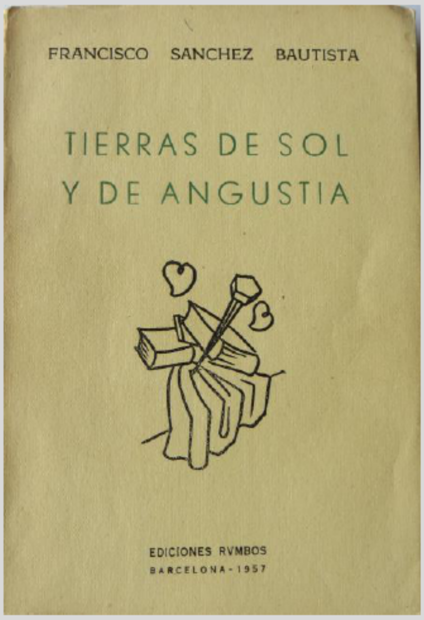
La culminación de esta etapa se da en *Del tiempo y la memoria*, de 1986 [21], libro formalizado por el enfrentamiento del poeta al tiempo y a la memoria, simbiosis apretada de una serie de impulsos que se constituyen en etapas de un mismo ciclo elegíaco. En las diferentes partes de la obra así se evidencia: en "Inútil búsqueda del tiempo", el poeta escruta el pasado indagando sin éxito algo que no ha de volver. Afirma un sentido elegíaco que se corrobora en la segunda parte, "Tiempo de elegía", mientras que en "Tiempo para Démeter", agrícola por naturaleza, se añora el campo perdido. Las tres partes restantes del poemario, expresadas en sonetos, cuentan en el centro con un maestro, Quevedo, en cuyo homenaje se despliega, el núcleo central del libro, "Debajo de las sombras y el olvido".

Aunque el poeta, que ve en el río inicialmente el símbolo imperecedero del tiempo ("Caudal de la memoria"), será finalmente "Ganado por la luz", una parte que no hace sino abrir caminos hacia un pasado que, si no ha de volver, deja el símbolo de su recuerdo vivo. Junto a una edad y a unas vivencias que no se podrán repetir, el recuerdo, la memoria, el retener en la mente aquellos momentos, hace inmortales e imperecederos esas reviviscencias del pasado.

Francisco Sánchez Bautista ha trazado con mano firme las líneas de sus versos y ha conjugado las palabras de su poesía buscando en su creación la reflexión sincera y personal. Su acercamiento a los clásicos, tan presentes en muchos de los poemas del libro, no ha oscurecido la nota personal de una inspiración vinculada a un mundo poético ya construido. Porque son muchos los elementos de la poesía anterior de Sánchez Bautista que están presentes ahora, de nuevo, y permanecen en esta nueva imagen de su poesía, de su obra, ahora que alcanza la madurez de la clasicidad de la mano de los maestros del Siglo de Oro. La huerta, la casa, la familia, el río, los árboles, las labores, el agua ausente: todo Sánchez Bautista permanece en esta poesía del tiempo y la memoria, en la que otros motivos ocupan y preocupan, pero no desplazan, la mente del poeta.

Un paso más este en una andadura firme, de recia fortaleza humana, vinculada a una madre que es la tierra, y a un espacio concreto, una huerta sedienta, un mundo que no hace sino ofrecer la lección de un tiempo que pasa sin tropezar, sin detenerse, con su metafísica lección imperecedera. Y en esto, sin duda, reside la mayor originalidad de esta reinterpretación de temas y maestros clásicos.

Sigue, entre los libros del poeta, *Alto acompañamiento* [22], cuya primera versión muy reducida es de 1988. Supone el acceso del poeta desde el punto de vista ético a la vivencia de la clasicidad, que, más que un gesto estudiado, es una necesidad intuitiva, el resultado de una búsqueda espiritual de muchos años; es, en definitiva, el acceso al dominio de una expresión limpia y noble, acompasada y desnuda, acordada en suaves endecasílabos, verso italiano y mediterráneo por excelencia, amoldado a una constante y cuidadosa cadencia de serenidad. *Alto acompañamiento* constituye el acceso del poeta a la clasicidad en todos los sentidos: la reflexión del mundo, de la vida, del tiempo que pasa, de la muerte, expresados en la armonía de lo clásico, meditado en la lectura de grandes poetas como Virgilio, Horacio, Ovidio, Séneca, pero elaborado en moral actualización.



El poema que da título al libro, "Alto acompañamiento" es una composición ética. Aquí es la filosofía de las palabras y su valor como concepto y como conciencia lo que define el contenido moral de la meditación. En otras composiciones son los motivos del tiempo los que trascienden el poemario de tono elegíaco: los meses (noviembre en Virgilio, marzo en César) son símbolos de una poesía que prefiere la paz a la guerra y el amor al poder, Venus y Mecenas a Júpiter y Marte. Es la gran lección ética y elegíaca del poeta que, aun dentro de las medidas de moderación expresiva y reflexión vital, deja sentir, aunque muy meditadamente, su antiguo rencor ante la injusticia y la corrupción, ante la codicia de los poderosos, ante la podredumbre de cierto mundo. El poeta ofrece el mundo del amor, vivido en Tibulo, y añora la Arcadia perdida y utópica, con sus cultivos y sus fiestas rurales, aunque a lo lejos aparezca la muerte, el "frío visitante", evocado, con Séneca, en hermoso poema, lleno de bien asimilado estoicismo. El poema titulado con el mismo del libro, "Alto acompañamiento" recoge, en síntesis, lírica, todos estos sentimientos.

En otras composiciones del mismo libro el poeta nos ofrece el triunfo del amor sobre las miserias de nuestro mundo; el de la belleza sobre la falsedad, el de la ternura sobre la violencia, el de la inteligencia y el ingenio frente al poder, el de la honradez contra la codicia, el de la Naturaleza frente a la vida corrompida de la ciudad, el de la paz frente a la guerra. El acceso a la clasicidad experimentado por Sánchez Bautista en este libro es el resultado de una búsqueda de expresión poética llevada a cabo a lo largo de toda su obra literaria, que ofrece al mismo tiempo una lección de vida honrada, forjada en el trabajo cotidiano, llena de bondad natural, vivida en el paisaje de una tierra mediterránea y confirmada en la dureza

[19] Francisco Sánchez Bautista, *La sed y el éxodo*, Colección Cantaelgallo, Murcia, 1975.
[20] Francisco Sánchez Bautista, *Encuentros con Anteo*, Prólogo de Miguel Espinosa, Serreta, Alcoy, 1976.
[21] Francisco Sánchez Bautista, *Del tiempo y la memoria*, Introducción de Francisco Javier Díez de Revenga, Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 1986.
[22] Francisco Sánchez Bautista, *Alto acompañamiento*, Editora Regional, Murcia, 1988.

y generosidad de la vida campesina, expresión, en definitiva, de una conciencia y de una libertad, la de los valores éticos eternos, definida en la filosofía poética de este libro de madurez. *Alto acompañamiento* cuenta con una edición, completa y definitiva, publicada por la Real Academia Alfonso X el Sabio en 1992 [23].

La ya madura y representativa obra de Francisco Sánchez Bautista continúa en 1997 con un nuevo libro aparecido con el sugerente título de *La Pajarodia. Casi fábulas* [24]. Sánchez Bautista, en su obra poética anterior, ha atravesado, según aseguran sus estudiosos, tres etapas básicas: la social, la metafísica y la ética. Su reflexión sobre el mundo ha caminado de la denuncia y el compromiso a la elegía, y de la elegía a la reflexión moral. El siguiente paso es la sátira, que queda recogida en este poemario diferente en cuanto a su forma y estilo, pero acorde y muy coherente en cuanto a contenidos éticos con el resto de su excelente obra literaria.

El libro se compone de una parte central formada por setenta y cuatro fábulas en verso, compuestas en su mayoría en romances octosílabos y en silvas endecasílabas y heptasílabas, a las que hay que añadir otras estrofas que revelan la gran variedad de la colección, como son las distintas clases de sonetos además de sonetos clásicos endecasílabos. Así, los sonetos octosílabos y heptasílabos, los sonetos con estrambote, y formas estróficas emparentadas directamente con la clásica estrofa renacentista y barroca. Hay otras combinaciones entre las que destacan los diferentes tipos de romance, los tercetos encadenados, los sextetos y muchas fórmulas más, rimadas a gusto del poeta como se decía en los manuales de retórica clásicos. Junto a esta parte central se sitúan previamente una serie de textos como son una data, una nota a la edición, un prólogo y un manojo o ramillete de elogios de los amigos del autor. El libro se cierra con cinco textos en prosa, cinco cuentos en realidad, que el poeta nos presenta como cinco prosas fabuladas.

La fábula como género lírico clásico solía servirse de los animales para fustigar los vicios de los humanos: tal es el principio de su ficción literaria. Sánchez Bautista se ha valido, con un sano y espléndido sentido del humor, de los pájaros (imenudos pájaros!), y en torno a ellos y con ellos ha trazado una compleja red de contextos satíricos en los que ha fustigado los vicios de nuestra sociedad contemporánea. Cientos de pájaros diferentes, tomados del natural por el poeta --él, que conoce tan bien la huerta y sus avecicas-- han servido para representar vicios y virtudes de los ciudadanos contemporáneos, de sus disfraces y de sus máscaras, de las que, impenitente, se burla nuestro poeta.

Una ficción general, protagonizada por un apócrifo o heterónimo, Avelindo Pajaroni, el creador de todo este mundo, envuelve sátiras políticas, contemporáneas y muy actuales, y literarias, no menos cercanas a nosotros: el poeta plagiario, el político corrupto, el pedantón ridículo, el profesor ignorante comentarista de Garcilaso de la Vega, el rojo reconvertido en rosado, el tránsfuga, o el falso y cruel ecologista (imenudos pájaros!), y otros muchos personajes de la vida contemporánea hacen las delicias del lector, que queda asombrado de la capacidad de nuestro poeta no sólo para dominar los registros del verso fabulístico, variado en muchos metros, como mandan los cánones, sino también para elaborar un original lenguaje tomado del natural más próximo.

La poesía de Francisco Sánchez Bautista ha alcanzado en *Elegía y treno* [25] plena madurez. La serenidad del tiempo transcurrido, las etapas atravesadas por su vida y por su poesía, los distintos registros, sucesivos, que su obra poética ha experimentado, alcanzan en este libro su condición de resumen y reflexión global. Produce el libro una constante impresión, una sensación de despedida y mirada hacia atrás sin ira de un extraordinario interés moral y social.

Fortuna, plaza de la Constitución, en la que el Ayuntamiento dedicó al poeta un mural con su imagen, que Sánchez Bautista visitó el 25 de noviembre de 2016, acompañado por Toñi, una de sus hijas

FOTO J.L. Martínez

Dice el poeta que este es su "testamento del siglo XX", y el tono adquirido por cada uno de los poemas, su expresividad, el mensaje emitido, supera con mucho los matices o nociones que acabo de enumerar: es testamento, sí, pero también es análisis y reflexión de nuestro mundo, una vez pasado el tiempo.

Son aquellas realidades, en efecto, que hacen de este libro un poemario singular.

Pero también hay que señalar, ya desde el principio, que el poeta se muestra fiel a sí mismo. De manera que son muchos los registros presentes en su poesía anterior que es posible advertir en esta nueva entrega, tan original y tan innovadora al mismo tiempo. Los cuatro ciclos de la poesía anterior de Sánchez Bautista, señalados por la crítica especializada [26], se hallan presentes en este poemario: la social, la ética, la metafísica y la satírica, ahora fundidos en una reflexión final, en una especie de recuento y recuperación de mundos vividos que adquieren ahora la fuerza impetuosa de un mundo poético comprometido con la verdad.

Y están presentes otros muchos signos que la crítica especializada tanto ha destacado en el poeta: la tierra de Murcia, su naturaleza, su huerta, con los árboles, las plantaciones, los pájaros, el aire, el ambiente, la luz de Murcia, el agua, la lluvia; están igualmente presentes otros temas y motivos que son consustanciales al estilo del poeta: el mundo rural, la familia, los seres queridos, los amigos... Y junto a ellos el lenguaje, los rasgos genuinos, algunas veces deslizados de las hablas mediterráneas [27], sutilmente sugeridos, para marcar la originalidad de un sello personal, auténtico y genuino.

Y, cómo no, están presente también están en este libro, como signo de permanencia de un rasgo muy propio y personal de la poesía de Sánchez Bautista su vasta cultura, no ya la cultura natural, sino la cultura de los libros: escritores preferidos y sobre todo lecturas y más lecturas. En este caso sería la *Biblia* el libro vertebrador e inspirador de la obra, tal como vamos a tener ocasión de ver en estas páginas que siguen. La virtud de los textos antecedentes consiste en dejar sobre el poeta huella indeleble que aflora en cada momento oportuno.

El nuevo texto, el poema creado, deja sentir la fuerza de la inspiración que lo formalizó, y el mundo de la poesía de Sánchez Bautista se enriquece con toda la potencia del texto evocado. Este tipo de intertextualidad, tan fructífero y fecundo, dota a la poesía de este libro de una fuerza y una vigencia de gran altura moral y psíquica.

El *Libro de las trovas*, aparecido en su versión definitiva en 2002 [28], recoge, por último, su poesía más cercana a lo popular. Como los grandes poetas próximos a la vida rural (Lope de Vega, Manuel Machado, Federico García Lorca), Sánchez Bautista da entrada en su poética a los aires, ritmos, fórmulas y motivos característicos de la llamada lírica de tipo tradicional. Se compone este precioso volumen de dos partes, distanciadas en el tiempo. La primera está integrada por las "Trovas ingenuas", que el poeta compuso entre 1957 y 1958. De esta serie, de la que ya había dado a conocer en recopilaciones anteriores (1982 y 1990) algunas composiciones, publica ahora la edición definitiva con incorporación de numerosos inéditos. La segunda parte del libro es más reciente, de los últimos años. Se titula "Trovas para caramillo, ocarina y siringa" y está escrita en su totalidad entre 1991 y 2002. Se compone de cuatro extensas secciones: "Trovas para iniciar el canto", "Trovas para cantar y bailar (Interludio lúdico)", "Trovas elegíacas" y "Trovas para niños", que agrupan los poemas por géneros, directamente vinculados a la lírica española tradicional.

Porque, en efecto, Sánchez Bautista da cabida en su cancionero a una rica y extensa gama genérica: canciones de amor, de trabajo, de molino, de juegos infantiles, nanas, de fiesta, de la noche de San Juan, de bodas, de ronda, de baile (como el tradicional baile de los viudos), de Navidad (aunque muy personal y anómala), elegíacas, canciones jocosas, e incluso de escarnio y maldecir, con lo que esta poesía trovadoresca se entronca

---

[23] Francisco Sánchez Bautista, *Alto acompañamiento*, Real Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 1992.

[24] Francisco Sánchez Bautista, *La Pajarodia. Casi fábulas*, Real Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 1997.

[25] Francisco Sánchez Bautista *Elegía y treno*, estudio preliminar de Francisco Javier Díez de Revenga, Real Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 2000.

[26] Francisco J. Díaz de Castro, "El tiempo y la tierra de Francisco Sánchez Bautista (un poeta y un homenaje)", *Murgetana*, 102, 2000, pp. 111-118.

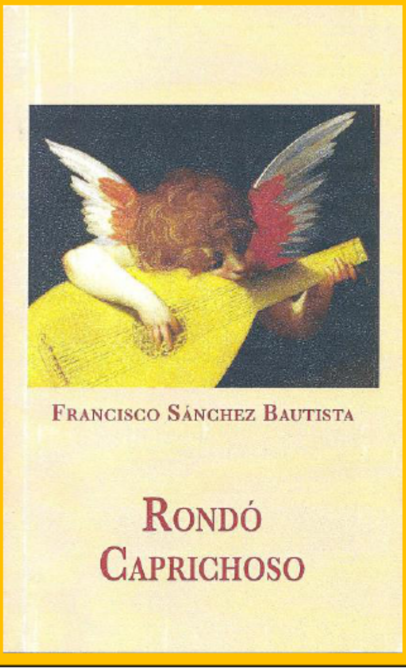
[27] José Muñoz Garrigós, "Poesía dialectal y connotación (Aproximación léxica a la poesía del murciano Francisco Sánchez Bautista)", *En el grato caudal de lo vivido. Estudios sobre Francisco Sánchez Bautista*, pp. 87-136.

[28] Francisco Sánchez Bautista, *Libro de las trovas*, Real Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 2002.

con la más antigua lírica peninsular: la gallego-portuguesa.

Ni que decir tiene que uno de los alicientes de esta colección es su propia contextura formal: coplas de arte menor, glosas y estribillos, versos de vuelta, canciones de coro, villancicos y zéjeles, seguidillas, octosílabos asonantes alternos, heptasílabos o hexasílabos, junto a otros poemas de mayor ambición y de contendido epistolar o elegíaco, compuestos en espléndidos endecasílabos blancos o rimados, tanto en consonante como en asonante, con incursiones innovadoras en procedimientos tanto de metro como de rima o de estrofa, reveladores de su dominio, ya demostrado en anteriores libros, de los registros más diversos de nuestra métrica.

Hay espacios dentro de este cancionero de especial interés, y, sin dudarlo, hay que destacar las zonas de emoción representadas por las canciones dedicadas a la familia, a las hijas niñas (la niña-alondra y la niña-abeja, cantadas en poemas escritos en los años cincuenta), la esposa y, por último, la madre centenaria, que ha llegado a vivir en tres siglos. Un endecasílabo, "María de los Ángeles Bautista", forma parte de los dos poemas más emotivos de todo el cancionero: el del cumplesiglo (*in vita*) y el de la ausencia (*in morte*).



Recuperamos en este libro, además, al gran poeta de la naturaleza y del paisaje que es Sánchez Bautista, con su vocabulario tradicional y propio, con sus ambientes huertanos, pájaros, árboles, temperatura, sonido y entrañable candor de su "arcadia perdida". Como también recuperamos al poeta festivo y jocoso, lector de los clásicos grecolatinos, degustador de la música clásica, que no tiene reparo en situar en dos de los poemas más divertidos del libro a Pan, a Príapo, a Sátiro y a Baco o al mismísimo Franz Schubert. De la anacreóntica a la elegía, de la sátira a la canción festiva, de la geórgica y la epístola censoria a la oda, Sánchez Bautista sigue mostrando en este libro la solidez y autenticidad de su palabra poética.

En 2017 aparece el último libro del poeta, *Rondó caprichoso* [29]. El volumen fue elaborado y conformado entre 2005 y 2006, aunque hay algún poema posterior fechado en 2011; pero evidentemente contiene poemas de toda una vida, y el lector tendrá ocasión de ir comprobándolo a lo largo de la lectura de este intenso libro poético de amor y de vida que es este *Rondó caprichoso*, que Sánchez Bautista ha querido dar a la luz ahora, en 2017, cuando ha cumplido los noventa y dos años, y su amada, Teresa, no está ya con él.

Es la historia de toda una vida en común representada por el género musical del rondó, tema repetido sobre el que se vuelve una y otra vez para mantener la memoria de un universo común elaborado a lo largo de una dilatada existencia compartida. Merece la pena una breve reflexión en torno a la organización y estructura que el poeta ha querido otorgar a este conjunto o compendio de caprichos con la intención de recopilar o reunir en el todo lo que en su vida y en su poesía ha significado la amada, Teresa, y construir en este volumen ese monumento de amor, cuando el tiempo, la edad, la vida, la existencia, la convivencia de los amantes y la proximidad de tantas horas compartidas, han creado el aparentemente imposible de una relación duradera que permanece por encima de los días y del mismísimo tiempo.

De cuatro secciones se compone la obra, a cuál más valiosa, interesante, sugerente y expresiva. El volumen se abre con un espléndido conjunto de ángeles que rotula con el magnífico título de «Ángeles imaginarios», reunión de imágenes, pero también reunión, como conjunto, de imaginaciones en torno a la mítica, misteriosa, teológica y siempre inquietante figura del ángel. Sigue la parte central del libro, en segundo lugar, que comparte su título con el de volumen, «Rondó caprichoso», sección cenital del volumen porque contiene veinticinco sonetos, una obertura y una coda dedicados a Teresa, sólida contribución a la lírica amorosa más apasionante y auténtica de la poesía española contemporánea, que destaca por su verdad, por su sinceridad, tan difícil, tan bien conseguida y lograda sin embargo.

Una tercera sección miscelánea aporta al libro la vitalidad de la poesía más característica y genuina de Sánchez Bautista que, con el título de "Pan, vino y azúcar", da entrada con toda su fuerza vital a la naturaleza, a la vida, a la realidad cotidiana y a las maravillas del mundo que nos rodea y en el que habitamos. La cuarta y última parte del libro es recopilatoria y antológica de todos aquellos poemas, pertenecientes a otros libros del poeta, protagonizados por la amada y que aparecieron a lo largo de los años en su amplia bibliografía.

Relatar la historia de un amor, recuperar los episodios que acuden a la memoria desde remotas distancias, lograr llegar al presente inmediato es lo que Sánchez Bautista consigue con sus míticos ángeles biográficos, porque vinculados están cuidadosamente a los pasos de la vida del poeta y de su amor por Teresa, protagonista con él de todos y cada uno de estos ángeles que representan, en veintisiete ocasiones, en veintisiete estancias, desde el origen mismo de la palabra hasta la mismísima muerte, configurada en un ángel especial, imaginado ya en diciembre de 2011, el ángel de la muerte que viene a cerrar la hermosa estructura angélica construida por el poeta para contener la historia de su amor, de su vida.

Es evidente que los veinticinco sonetos alejandrinos de este *Rondó caprichoso* también están vinculados, y de una forma cuidadosa, adecuada y ordenada, a la cronología de la historia personal y autobiográfica del amor recuperado en la memoria a través de los más felices y estelares momentos de una relación extendida en el tiempo. Para ello el poeta no ha dudado incluso en algunos de estos espléndidos poemas en establecer y dejar patente la fecha en que tal hecho ocurrió, desde el inicio de una relación de admiración en la infancia para ir siguiendo los pasos de la conquista, de la relación establecida, que va quedando fijada en determinadas fechas. Son veinticinco momentos muy concretos de la historia que el poeta recrea en veinticinco estampas o veinticinco escenas, plenas de amor y de vida.

La autenticidad de esta poesía queda asegurada por las realidades que pueblan aquellos episodios extraídos de la fértil memoria que conjunta tantos espacios de convivencia recuperada.

Sánchez Bautista es definitivamente el más fértil poeta murciano de la naturaleza y del paisaje, y una buena prueba de ello la constituye la *Antología del agua* [30].

2015-10-02 El poeta Francisco Sánchez Bautista recibe del alcalde de Fortuna don José Enrique Gil Carrillo el título de Hijo Adoptivo de Fortuna

FOTO J.L. Martínez

Una expresiva fotografía del partidor centenario de la acequia de Benetúcer, en Llano de Brujas, ilustra la portada de un libro nutrido por su mejor poesía del agua, desde las sedientas composiciones de *Tierras de sol y de angustia* a los espléndidos endecasílabos de su "Ángel de lluvia" de *Rondó caprichoso* (2017). Sesenta años de dedicación a la poesía obsesionada siempre por el agua, ese bien natural que tan necesario es para la vida.

Es interesante observar al leer estos versos eternos (algunos de ellos son muy conocidos porque figuran en todas las antologías) que siempre, en sus palabras, existe una pasión por la vida simbolizada una y otra vez en el agua: el agua como generadora de existencia y vertebradora de progreso, el agua como mítica referencia que sobrepasa los límites de la realidad para integrase en un espacio alegórico en el que vida y pasión se establecen como argumentos de tantos poemas hermosos. Brazal, azarbe,

---

[29] Francisco Sánchez Bautista, *Rondó caprichoso*, estudio preliminar de Francisco Javier Díez de Revenga, Real Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 2017.

[30] Francisco Sánchez bautista, *Antología del agua*, edición de Manuel Bravo Martínez, Asociación Cultural Francisco Sánchez Bautista, Murcia, 2019.

acequia, regadera, río salutífero y caudal, rocío, niebla, lluvia, frente a secos barrancos y áridas laderas asoladas de los campos sedientos, rastrojos y llanuras como fraguas ardientes…

Las angustias del sol de las tierras láguenas comparten páginas con las fluviales praderas de las fontanas de la huerta frescas y feraces. Los sonidos del silencio de la desolación y el desamparo se combinan con los verdecidos rumores familiares de las acequias y las fuentes cercanas. La ansiedad del agua ausente se transforma pronto en el entusiasmo del gozo del frescor vital del río y sus afluentes. Las cañadas sedientas dan paso a los prados fecundos, a los fértiles árboles y sus prometedores frutos, a la "lluvia cernida que a las raíces cala / y humedece y esponja el duro suelo".

Sánchez Bautista, con su gran lección del hombre en el mundo, ha atravesado los cuatro ciclos —social, metafísico, ético y satírico— que requería su análisis del hombre en nuestra sociedad concreta. Y, sin abandonar la medida de lo literario que han evidenciado sus versos, siempre tan ricos, siempre tan próximos, se ha detenido finalmente en este espacio de ética literaria y, gozando la lección permanente de los clásicos que promulgó Azorín, ha logrado crear un nuevo campo de reflexión humanística y una permanente lección de libertad.

La obra de Sánchez Bautista se completa con trabajos de recuperación de las tradiciones populares de la huerta y del campo de Murcia, vividos por él de cerca, y que recogió en su ensayo *Una Arcadia perdida (La Huerta de Murcia)*, de 1982 [31], investigación y memoria de las costumbres, los usos, las labores, las fiestas y las calamidades de la maltrecha huerta de Murcia, que él recuerda como una "arcadia" ya desaparecida.

En una línea más especializada, se destaca su *Cancionero erótico-burlesco murciano* (1992), donde recopila numerosas canciones populares alegres y jocosas, muy expresivas del espíritu festivo y cálido del huertano de Murcia.

Estas obras, y numerosos artículos breves de carácter etnográfico, los recopila en su libro *Memoria de una Arcadia (La Huerta de Murcia)*, de 1994 [32], culminación de sus trabajos de investigación y recuerdo personal de la huerta murciana.

Azorín, ya lo hemos recordado al principio, escribió, tras leer el primer libro de Sánchez Bautista, que nuestro escritor era poeta de la tierra y de la naturaleza, con su propio léxico [33].

Acertó en su concisión el maestro de Monóvar, como tantas veces, porque muchos años después de aquel lejano 1957, cuando Sánchez Bautista ha evolucionado conforme a las exigencias de su tiempo y de su sociedad, sigue siendo un poeta compenetrado con la tierra y con la Naturaleza, y, desde luego, absolutamente dueño de una expresión lingüística singular, tan original, que ha sido objeto de estudios especializados como lengua y como habla "real". Hoy, cuando el poeta sigue esta trayectoria tan personal, no queda sino desearle larga y venturosa lucidez para continuar y enriquecer con nuevos hallazgos lo que ya es una obra muy lograda y ejemplar.

Francisco Javier Díez de Revenga

30 de enero de 2013
El director de ***La Voz de Fortuna*** en casa del poeta
FOTO J.L. Martínez

27 de mayo de 2015
El exalcalde de Fortuna José Luis Martínez Sánchez, el periodista Pedro Soler y Antonio Pérez Gracia con el poeta Francisco Sánchez Bautista

14 de octubre de 2015
El periodista Pedro Soler, el profesor jubilado de la Universidad de Murcia José Antonio Postigo, Antonio Pérez Gracia y el poeta Francisco Sánchez Bautista
FOTO J.L. Martínez

16 de mayo de 2018
Café y tertulia en el bar la Placica, de la plaza de san Blas, en Murcia

[31] Francisco Sánchez Bautista, *Una Arcadia perdida (La Huerta de Murcia)*, Discurso leído en su recepción pública, Contestación de Francisco Javier Díez de Revenga, Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 1982.

[32] Francisco Sánchez Bautista, *Memoria de una Arcadia (La Huerta de Murcia)*, Real Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 1994.

[33] Azorín, Carta a Francisco Sánchez Bautista, *Antología poética*, p. 9.

Bibliografía

Obras de Francisco Sánchez Bautista

Tierras de sol y de angustia, introducción de Antonio Linage Conde, Ediciones Rumbos, Barcelona, 1957.

Voz y latido, Colección Alrededor de la Mesa. Comunicación poética, Bilbao, 1959.

Elegía del Sureste, Trirreme, Cartagena, 1960.

Cartas y testimonios, La Editorial Comercial, Orense, 1963.

A modo de glosa, prólogo de José Ballester, Laurel del Sureste, Murcia, 1963.

Razón de lo cotidiano, Diputación Provincial, Murcia, 1968.

La sed y el éxodo, Colección Cantaelgallo, Murcia, 1975.

Encuentros con Anteo, prólogo de Miguel Espinosa, Serreta, Alcoy, 1976.

Una Arcadia perdida (La Huerta de Murcia), discurso leído en su recepción pública y contestación de Francisco Javier Díez de Revenga, Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 1982.

Obra poética, prólogo de Leopoldo de Luis, Editora Regional, Murcia, 1982,

Del tiempo y la memoria, introducción de Francisco Javier Díez de Revenga, Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 1986.

Alto acompañamiento, Editora Regional de Murcia, Murcia, 1988.

Antología poética (1957-1990), edición de José Antonio Postigo, Universidad de Murcia, Murcia, 1990.

Cancionero erótico-burlesco murciano (Selección), Asociación de la Prensa de Murcia, Murcia, 1992.

Alto acompañamiento, Real Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 1992.

Memoria de una Arcadia (La Huerta de Murcia), Real Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 1994.

A modo de glosa, 2ª edición, Academia Alfonso X El Sabio, Murcia, 1994.

La Pajarodia. Casi fábulas, Real Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 1997.

Elegía y treno, estudio preliminar de Francisco Javier Díez de Revenga, Real Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 2000.

Elegía del sureste, 2ª edición, prólogo de Francisco Javier Díez de Revenga, Editora Regional de Murcia, Murcia, 2002.

Libro de las trovas, Real Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 2002.

Poesías completas, Edición y estudio preliminar de Francisco Javier Díez de Revenga, Real Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 2005.

Asklepios o la añorada infancia de Miguel Espinosa. Otras prosas y artículos de opinión, Real Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 2007.

Rondó caprichoso, estudio preliminar de Francisco Javier Díez de Revenga, Real Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 2017.

Antología del agua, edición de Manuel Bravo Martínez, Asociación Cultural Francisco Sánchez Bautista, Murcia, 2019.

Estudios y ensayos sobre Francisco Sánchez Bautista

Ballester, José, Prólogo a Francisco Sánchez Bautista, *A modo de glosa*, Laurel del Sureste, Murcia, 1963.

Barceló Jiménez, Juan, "Sánchez Bautista y su Arcadia en el recuerdo", *Murgetana*, 90, 1995, pp. 5-11, y *En el grato caudal de lo vivido. Estudios sobre Francisco Sánchez Bautista*, pp. 137-146.

Barceló Jiménez, Juan, "Los animales como temática en tres poetas contemporáneos: Miguel Valdivieso, José Luis Hidalgo, Francisco Sánchez Bautista", *Murgetana,* 100, 1999, pp. 27-40.

Barceló Jiménez, Juna, "Poesías completas de Francisco Sánchez Bautista", *Murgetana*, 114, 2006, pp. 221-223.

Belmonte Serrano, José, "Sánchez Bautista y sus cuentos de la feliz Arcadia", *Murgetana*, 90, 1995, pp. 79-84, y *En el grato caudal de lo vivido. Estudios sobre Francisco Sánchez Bautista*, pp. 205-214.

Cano Ballesta, Juan, "'Con el claro fulgor de lo vivido': *Elegía y treno* de Francisco Sánchez Bautista", *Murgetana*, 104, 2001, pp. 183-188.

Cano Ballesta, Juan, "'Esta luz meridiana': éxtasis y lamento en la voz lírica de Francisco Sánchez Bautista", *Los hispanistas murcianos y nuestra literatura*, Real Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 2005.

Cano Ballesta, Juan, "Las poesías completas de Francisco Sánchez Bautista", *Murgetana,* 113, 2005, pp. 133-138.

Cárceles Alemán, Ana, "Sánchez Bautista: el poeta de la identidad hacia los suyos y hacia su tierra", *En el grato caudal de lo vivido. Estudios sobre Francisco Sánchez Bautista*, pp. 243-247.

Cárceles Alemán, Ana, *La naturaleza y el paisaje de Murcia en la obra de Francisco Sánchez Bautista*, Tesis doctoral, Universidad de Murcia, 19 de enero de 1999 (dirigida por Juan Barceló Jiménez).

Cárceles Alemán, Ana, *Naturaleza y paisaje en la poesía de Sánchez Bautista*, Real Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 2001.

Carrión Pujante, María del Carmen, "El compromiso ético-social de Francisco Sánchez Bautista", *Murgetana*, 104, 2001, pp. 173-182.

Carrión Pujante, María del Carmen, "La comparecencia de lo humano en la poesía de Francisco Sánchez Bautista", *Monteagudo*, 10, 2005, pp. 157-162.

Clementson, Carlos, "La tierra y el tiempo en la poesía de Francisco Sánchez Bautista", *Antología poética*, pp. 19-31, y *En el grato caudal de lo vivido. Estudios sobre Francisco Sánchez Bautista*, pp. 65-78.

Delgado, Santiago, "Del tiempo y la memoria", 3, 1986, p. 30.

Delgado, Santiago, *Historia de la literatura en la Región de Murcia*, Editora Regional de Murcia, Murcia, 1998.

Delgado, Santiago, *Apuntes murcianos de literatura*, Real Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 2004.

Delgado, Santiago, *Historia de la literatura en la Región de Murcia*, Editora Regional de Murcia, Murcia, 1998.

Díaz de Castro Francisco J., "El tiempo y la tierra de Francisco Sánchez Bautista (un poeta y un homenaje)", *Murgetana*, 102, 2000, pp. 111-118.

Díaz Martínez, María Luisa, "La poesía social de Francisco Sánchez Bautista", Murgetana, 90, 1995, pp. 69-78. Y *En el grato caudal de lo vivido. Estudios sobre Francisco Sánchez Bautista*, pp. 33-45.

Díaz Martínez, María Luisa, *Francisco Sánchez Bautista: el poeta y su obra*. Tesis Doctoral. Universidad de Murcia, 26 de febrero de 1999 (dirigida por Francisco Javier Díez de Revenga).

Díez de Revenga, Francisco Javier, "Sánchez Bautista en su obra poética", *Monteagudo*, 76, 1982, págs. 49-53.

Díez de Revenga, Francisco Javier, *De don Juan Manuel a Jorge Guillén*, Murcia, Academia Alfonso X el Sabio, 1982, vol. II, págs. 203-208.

Díez de Revenga, Francisco Javier, Discurso de Contestación al de Recepción de Francisco Sánchez Bautista en la Real Academia Alfonso X el Sabio de Murcia, 1982, *Murgetana*, 62, 1982, págs. 87-90.

Díez de Revenga, Francisco Javier, Introducción a Francisco Sánchez Bautista, *Del tiempo y la memoria*, Murcia, Academia Alfonso X el Sabio, 1986.

Díez de Revenga, Francisco Javier, *Saavedra Fajardo, escritor actual y otros estudios*, Murcia, Academia Alfonso X el Sabio, 1987, págs. 177-188.

Díez de Revenga, Francisco Javier, "Nuevas reflexiones sobre la poesía de Sánchez Bautista", *Barcarola*, 39, 1992, págs. 191-196.

Díez de Revenga, Francisco Javier, "Trayectoria poética de Francisco Sánchez Bautista", *Murgetana*, 90, 1995, págs. 33-44, y *En el grato caudal de lo vivido. Estudios sobre Francisco Sánchez Bautista*, págs. 177-193.

Díez de Revenga, Francisco Javier, "Traducciones de la poesía de Francisco Sánchez Bautista", *Murgetana*, 90, 1995, págs. 93-104, y *En el grato caudal de lo vivido. Estudios sobre Francisco Sánchez Bautista*, págs. 227-241.

Díez de Revenga, Francisco Javier, *Páginas de literatura murciana contemporánea*, Murcia, Real Academia Alfonso X el Sabio, 1997, págs. 263-278.

Díez de Revenga, Francisco Javier (editor), *En el grato caudal de lo vivido. Estudios sobre Francisco Sánchez Bautista*, Murcia, Real Academia Alfonso X el Sabio, 1998.

Díez de Revenga, Francisco Javier, "Fabulística y sátira en la poesía de Francisco Sánchez Bautista", *Murgetana*, 98, 1998, págs. 105-113.

Díez de Revenga, Francisco Javier, "Estudio preliminar", *Elegía y treno*, de Francisco Sánchez Bautista, Murcia, Real Academia Alfonso X el Sabio, 2000.

Díez de Revenga, Francisco Javier, prólogo a Francisco Sánchez Bautista, *Elegía del sureste,* 2ª edición, Murcia, Editora Regional de Murcia, 2002.

Díez de Revenga, Francisco Javier, Estudio preliminar de Francisco Sánchez Bautista, *Poesías completas*, Murcia, Real Academia Alfonso X el Sabio, 2005.

Díez de Revenga, Francisco Javier, "Sánchez Bautista en la *Memoria de una Arcadia*", *Caxitán*, 4, 2012, pp. 69-75.

Díez de Revenga, Francisco Javier, "Sánchez Bautista, del amor y la vida", estudio preliminar de Francisco Sánchez Bautista, *Rondó caprichoso*, Murcia, Real Academia Alfonso X el Sabio, 2017.

Díez de Revenga, Francisco Javier, "Francisco Sánchez Bautista, el poeta y su mundo", *Tonos Digital. Revista de Estudios Filológicos*, 35, 2018, pp. 1-26.

Díez de Revenga, Francisco Javier, "*Antología del agua* de Francisco Sánchez Bautista", *Monteagudo*, 25, 2020, pp. 277-282.

Díez de Revenga, María Josefa, "Francisco Sánchez Bautista: clasicismo y modemidad", *Murgetana*, 90, 1995, pp. 63-67, y *En el grato caudal de lo vivido. Estudios sobre Francisco Sánchez Bautista*, pp. 59-60.

Espinosa, Miguel, "Reflexión sobre la poética de Francisco Sánchez Bautista", *Murgetana*, 90, 1995, pp. 53-61 y *En el grato caudal de lo vivido. Estudios sobre Francisco Sánchez Bautista*, pp. 21-32.

Espinosa, Miguel, prólogo a Francisco Sánchez Bautista, *Encuentros con Anteo*, Serreta, Alcoy, 1976.

Gómez Espada, Ángel Manuel, "Elegía y treno, de Sánchez Bautista: otro destierro", Monteagudo, 6, 2001, pp. 151-154.

Hernández Fernández, Ángel, "La huerta encantada: cuentos folclóricos en "Memoria de una Arcadia" de Francisco Sánchez Bautista", *Culturas Populares*, 4, 2007, pp. 1-27.

Linage Conde, Antonio, prólogo a Francisco Sánchez Bautista, *Tierras de sol y de angustia*, Ediciones Rumbos, Barcelona, 1957.

Luis, Leopoldo de, "Notas para acompañare una antología de Francisco Sánchez Bautista", en Francisco Sánchez Bautista, *Obra poética*, Editora Regional de Murcia, Murcia, 1982,

Marini Palmieri, Enrique, "Saludo al poeta. A Francisco Sánchez Bautista", *Murgetana*, 82, 1990, pp. 73-78, y *En el grato caudal de lo vivido. Estudios sobre Francisco Sánchez Bautista*, pp. 79-86.

Marini Palmieri, Enrique; "Un poeta a la escucha de la voz de la tierra. Francisco Sánchez Bautista", y *En el grato caudal de lo vivido. Estudios sobre Francisco Sánchez Bautista*, pp. 79-86.

Marini Palmieri, Enrique, "*Elegía y treno* de Francisco Sánchez Bautista", Cauces. Revue d'Études Hispaniques, 2, 2001.

Martínez Valero, José Luis, "Tiempo y espacio en Francisco Sánchez Bautista", *Murgetana*, 90, 1995, pp. 27-32, y *En el grato caudal de lo vivido. Estudios sobre Francisco Sánchez Bautista*, pp. 167-176.

Moragues Chazarra, María Ángeles, "La poesía de Francisco Sánchez Bautista", *Murgetana*, 114, 2006, pp. 205-218.

Muñoz Garrigós, José, "Poesía dialectal y connotación (Aproximación léxica a la poesía del murciano Francisco Sánchez Bautista)", *Revista de Lingüística Española Actual*, 13, 1993, pp. 257-286, y *En el grato caudal de lo vivido. Estudios sobre Francisco Sánchez Bautista*, pp. 87-136.

Pardo y Cifuentes, Belén, "Miguel Espinosa ante la poética de Francisco Sánchez Bautista", Miguel Espinosa, Universidad de Murcia, Murcia, 1994, pp. 527-534

Pardo, Belén, "La visión ecologista de Francisco Sánchez Bautista", *Murgetana*, 90, 1995, pp. 85-88, y *En el grato caudal de lo vivido. Estudios sobre Francisco Sánchez Bautista*, pp. 215-220.

Pérez, Primitivo-Postigo, José Antonio, *Francisco Sánchez Bautista, memorias desde la Arcadia*, guion y dirección Primitivo Pérez, idea original, documentación y entrevistas José Antonio Postigo, Murcia, Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas, Biblioteca Regional de Murcia, Salzillo Film, 2007 Literatura viva, 1. (DVD-Vídeo) (50 min., 14 seg.) + 1 libro, 43 pág.

Postigo, José Antonio, "¿La poesía *versus* la prensa diaria? ¿Ilusión o poder?, "Traducciones de la poesía de Francisco Sánchez Bautista", *Murgetana*, 90, 1995, pp. 89-92, y *En el grato caudal de lo vivido. Estudios sobre Francisco Sánchez Bautista*, pp. 221-226.

Ruiz Marín, Diego, "El escritor ante el paisaje", *Murgetana*, 90, 1995, pp. 45-51, y *En el grato caudal de lo vivido. Estudios sobre Francisco Sánchez Bautista*, pp. 195-204.

Sobejano, Gonzalo, "Palabra de compenetración: la poesía de Francisco Sánchez Bautista en su altura constante", *Murgetana*, 90, 1995, pp. 13-26, y *En el grato caudal de lo vivido. Estudios sobre Francisco Sánchez Bautista*, p. 147-166.

Maquetación: Antonio Pérez Gracia
Impresión: Gráficas SANGINES